

TESTIMONIO DE PERPETRADOR

“Todavía recuerdo el horror que invadió a los judíos cuando llegaron al borde del barranco y pudieron ver por primera vez los cuerpos que había abajo -relató Kurt Werner, un tirador de las SS, en su testimonio sobre la masacre-. Muchos de ellos empezaron a gritar dominados por el miedo. Nadie puede imaginarse los nervios que había que tener para continuar con una labor tan desagradable.” Los guardias dirigían a los judíos hacia “diferentes lugares, donde primero tenían que dejar su equipaje, luego sus abrigo, zapatos, y demás prendas, y finalmente su ropa interior”. Después de unos cuantos minutos las víctimas quedaban desnudas. A continuación, miembros de la policía ucraniana los empujaban al borde del barranco. En el testimonio que ofreció después de terminada la guerra, Werner recordaba así lo ocurrido: “Tenían que acostarse boca abajo. En el barranco había tres grupos de soldados, cada uno de los cuales estaba formado por unos doce hombres. Constantemente llegaban nuevos grupos de judíos. Los recién llegados tenían que echarse encima de los cadáveres de los judíos que acababan de ser ejecutados”.

Peter Fritzsche, “Vida y muerte en el Tercer Reich”, Crítica, 2008.